
MANEJO COMUNITARIO ECOTURÍSTICO: EL CASO DE VENTANILLA, OAXACA

V. S. Avila Foucat

Environment Department, University of York

RESUMEN

El ecoturismo comunitario tiene como objetivo, mejorar el desarrollo rural, el bienestar de las comunidades y mantener la diversidad biológica y étnica. La comunidad de Ventanilla, localizada en la costa de Oaxaca, creó en 1995, una sociedad de servicios ecoturísticos, como una alternativa a la explotación de las tortugas marinas. El ecoturismo comunitario de Ventanilla, presenta indicadores positivos como cohesión social, soberanía, conservación de los atributos ecológicos, beneficios económicos derivados del ecoturismo, distribución equitativa de los mismos y una coordinación con instituciones estatales, municipales y federales. Las presiones regionales ambientales y socioeconómicas, representan un riesgo para mantener los proyectos comunitarios por varias generaciones, por lo que se proponen directrices para vincular el desempeño de las comunidades con el manejo integral de zonas costeras. Las lecciones aprendidas muestran que el caso de Ventanilla, es un ejemplo exitoso de ecoturismo comunitario y que México, tiene un gran potencial para desarrollar proyectos similares que deben vincularse al desarrollo rural integral de cada región. Se recomienda impulsar redes de comunidades para consolidar los proyectos comunitarios que están en sus inicios y una planeación integral que considere la relación de los sectores económicos y la optimización del uso de los insumos naturales. El manejo comunitario ecoturístico en las zonas costeras de México debe ser considerado como una estrategia de desarrollo rural.

ABSTRACT

Community-based ecotourism management has been proposed to improve rural development, communities well-being and maintain biological and ethnic diversity. Ventanilla community, located in Oaxaca state, was created in 1995, as an alternative of marine turtles exploitation. Community-based ecotourism management in Ventanilla, shows positives indicators such as, social cohesion, sovereignty, conservation of ecological attributes, economic benefits derived from ecotourism, equitable benefit sharing, and a coordination with state, federal and municipal institutions. Regional environmental and socio-economic pressures, represent a risk for maintaining through generations community-based ecotourism projects. Thus, guidelines for linking community projects to coastal management are proposed. Lessons learned indicate Ventanilla is a successful case study and that Mexico has an enormous potential for developing community-based ecotourism projects but need to be linked to a rural

33

CASOS DE
ESTUDIO



Manejo Costero en México

development in each region. Recommendations are to impel community networks to consolidate initial projects and promote integrated planning with an analysis of economic sectors relationships and an optimization the exploitation of natural resources. Community-based ecotourism management in the coast of Mexico need to be considered as a strategy for rural development.

INTRODUCCIÓN

El turismo es un sector económico relevante en las políticas de desarrollo de países latinoamericanos. La Organización Mundial de Turismo (OMT), estima del 2000 al 2010 para América, una tasa de crecimiento de turistas del 3.9% (SECTUR, 2001) En México, el turismo representa solo el 3 % del PNB, sin embargo, es una actividad importante en términos de empleo, así como parte de una estrategia para el desarrollo regional, siendo para algunos estados una fuente importante de divisas (Clancy, 1999).

La creación del Fondo Nacional para el Desarrollo del Turismo (FONATUR), es parte de una política de turismo cuyo objetivo es la construcción de complejos turísticos como Cancún o Huatulco. En México, existe desde entonces, una política de desarrollo turístico costero basada en la construcción de zonas hoteleras controladas por el estado y la iniciativa privada (Clancy, 1999).

El ecoturismo es reconocido a partir de la Cumbre de Río, en la Agenda 21, como una herramienta potencial para el desarrollo rural sustentable, particularmente en ambientes frágiles y como una alternativa para disminuir los impactos generados por el turismo tradicional. A partir de entonces, ha habido una preocupación internacional por mejorar e implementar la planeación del ecoturismo, así como, los indicadores para medir el éxito de su desarrollo.

En la literatura existen diversas definiciones de ecoturismo y todas coinciden en los siguientes criterios: promueve la conservación de la biodiversidad, genera impactos mínimos al medio ambiente, respeta las culturas locales y genera beneficios para las comunidades locales (Belsky, 1999; Brandon, 1996; Ceballos-Lascuráin, 1994; Mowforth, 1998.)

En la Cumbre Mundial de ecoturismo, organizada en mayo de 2002 por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, y la OMT, con la participación de 132 países, se creó la Declaración de Québec. El documento contiene lineamientos específicos para la planeación del ecoturismo, y destaca las problemáticas de esta actividad.

México se suma a los esfuerzos internacionales y desde 1992 reconoce al ecoturismo y al turismo de aventura, como una forma de diversificación de la oferta turística y una forma de desarrollo rural. La estrategia nacional de ecoturismo, elaborada en 1994, es una de las primeras iniciativas nacionales, para la planificación de esta actividad (Ceballos-Lascuráin, 1993). La Secretaría de Turismo realizó en el 2001, un estudio estratégico de viabilidad en México del turismo alternativo (SECTUR, 2001). El estudio considera 20 destinos nacionales y 19 actividades de turismo de aventura o ecoturismo. El documento indica que la demanda anual excede los \$750 millones de pesos y presenta una oferta de 442 empresas operadoras. El gasto por participantes, internacionales y nacionales, representa un 62% y un 35.8 % respectivamente. La observación de ecosistemas y de vida silvestre, constituyen el 16% del volumen de los visitantes y el 19% de los ingresos. El estudio demuestra que México, presenta características positivas para el desarrollo del turismo alternativo e indica que el circuito Oaxaca-Chiapas cuenta con un gran potencial ecoturístico, debido a su alta biodiversidad.

La Secretaría de Desarrollo Turístico (SEDETUR) del Estado de Oaxaca, promueve el turismo alternativo, que incluye al ecoturismo, al turismo de aventura, y al turismo rural. Los destinos están divididos en 5 regiones, la región costera, sierra norte, sierra sur, valles centrales y mixteca (SEDECTUR, 2003). La región costa, integra diferentes destinos, abarcando desde las zonas cafetaleras hasta los humedales, tales como Ventanilla. En la costa, hay 26 operadoras ecoturísticas y de turismo de aventura (privadas), 4 sociedad cooperativas y 2 fincas (com. pers Gabriela Meixueiro García, SEDETUR-Oaxaca).

El ecoturismo se realiza principalmente en áreas rurales, muchas veces con formas de propiedad de la tierra comunal o ejidal. Por lo tanto, el ecoturismo debe vincularse a las comunidades. Aunado a ello, uno de los objetivos del ecoturismo es generar beneficios para las comunidades locales, por lo que tanto solo la participación comunitaria como el manejo comunitario deben promoverse.

El concepto de manejo comunitario ha sido desarrollado como una forma de integración entre la sociedad y los sectores productivos, así como una forma de apropiación de las comunidades por el uso de los recursos naturales y sus servicios. El manejo comunitario está definido como una responsabilidad y autoridad compartidas, en el proceso de manejo de recursos naturales, entre los gobiernos y las comunidades (Sheyvens, 1999).

El manejo comunitario ecoturístico debe cumplir con los objetivos dados por el ecoturismo y el manejo comunitario, los cuales tienen como fin el mejorar el desarrollo rural, el bienestar de las comunidades y mantener la diversidad biológica y étnica. Algunos casos exitosos se presentan en Zimbabwe (Renard, 1991) y en Ecuador en la re-

gión de Capirona (Drumm, 1996). Sin embargo, el ecoturismo comunitario enfrenta retos y problemas tales como la cohesión social en las comunidades, la inequidad en la distribución de los beneficios, la falta de integración con otros sectores y con programas de desarrollo integral (Belsky, 1999; Lindberg, 1996; Masberg y Money, 1999; Morales, 1999; López-Espinoza de los Monteros, 2002; Renard, 1991).

El caso de Ventanilla, es presentado como un caso exitoso de manejo comunitario y ecoturismo. El análisis se basa en indicadores políticos, sociales, económicos y ecológicos en la comunidad. A nivel regional se proponen las directrices para vincular el manejo comunitario con la planeación integral de la zona costera.

ESTADO DEL ARTE DEL TEMA

AREA DE ESTUDIO

La comunidad de Ventanilla se localiza en la cuenca del Río Tonameca (59 800 ha), en el Municipio de Santa María Tonameca en la costa del Estado de Oaxaca, entre Huatulco y Puerto Escondido, dos grandes centros turísticos (Fig. 1). Los tipos de vegetación en la cuenca son principalmente selva tropical subperenifolia, selva tropical caducifolia y humedales.

El municipio más grande de la cuenca es Santa María Tonameca que cuenta con 15,546 habitantes, 96% de origen zapoteco, de los cuales 5,000 individuos conservan el lenguaje étnico (Marini, 1998). El régimen de la tierra es 99% comunal y las condiciones de vivienda muestran, en 1999, que 17% de las viviendas tienen agua y 71% energía eléctrica. Las condiciones de salud para la región indican que 45% de la mortalidad es causada por malaria y 30% por enfermedades gastrointestinales. El porcentaje de analfabetismo en el municipio es 35% en adultos y 20% en niños (Marini, 1998). El uso de la tierra en el municipio es 77% agrícola, 20% ganadero y 3% de aprovechamiento forestal. Los principales cultivos son maíz, chile, tomate y cacahuate (Marini, 1998).

EL complejo turístico Huatulco, localizado en la franja costera, es el segundo destino más visitado del Estado. De 1993 al 2000, se recibieron en promedio 170,700 turistas por año, generando un ingreso promedio de más de \$530 millones de pesos por año. En el 2002, Huatulco recibió 273,777 personas originando el 38.6% de los ingresos por turismo en el estado, y Puerto Escondido generó sólo el 7.5% (SEDETUR, 2002).

La comunidad de Ventanilla, de origen zapoteco, se estableció hace 30 años y está conformada por 20 familias con un total de 97 personas (Avila, 2002). Las condiciones de bienestar son características de las zonas rurales costeras de Oaxaca; las casas cuentan con letrinas secas y se abastecen de agua con 12 pozos superficiales. Con respecto a las condiciones de salud, ninguna familia en el último año ha padecido de enfermedades infecciosas graves (Avila, 2002).

La sociedad de servicios ecoturísticos la Ventanilla S.A. de R.L. fue creada en 1995 como una alternativa económica, después del decreto en 1990, de la veda total de la explotación de tortugas marinas. En 1997, el Huracán Paulina generó impactos ecológicos y socioeconómicos. Previo al huracán, en Ventanilla existían mangles de 35 metros de alto y es por ello que la comunidad se ha esforzado en la reforestación del bosque. A pesar de estos impactos, la cooperativa continuó con el proyecto ecoturístico y ha sido apoyada por organizaciones no gubernamentales, gubernamentales así como por instituciones académicas y estudiantes de distintas partes de la república y del mundo. En el 2001, se conformaron como Unidad de Manejo para la Conservación de la vida silvestre (UMA). La UMA es una estrategia de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) para identificar y apoyar a las comunidades que hacen un uso sustentable de la vida silvestre.

Los turistas de Ventanilla vienen generalmente en grupos guiados provenientes de Huatulco o Puerto Escondido, pero también llegan turistas que viajan individualmente, "backpackers" o mochileros, que generalmente interactúan más con la gen-



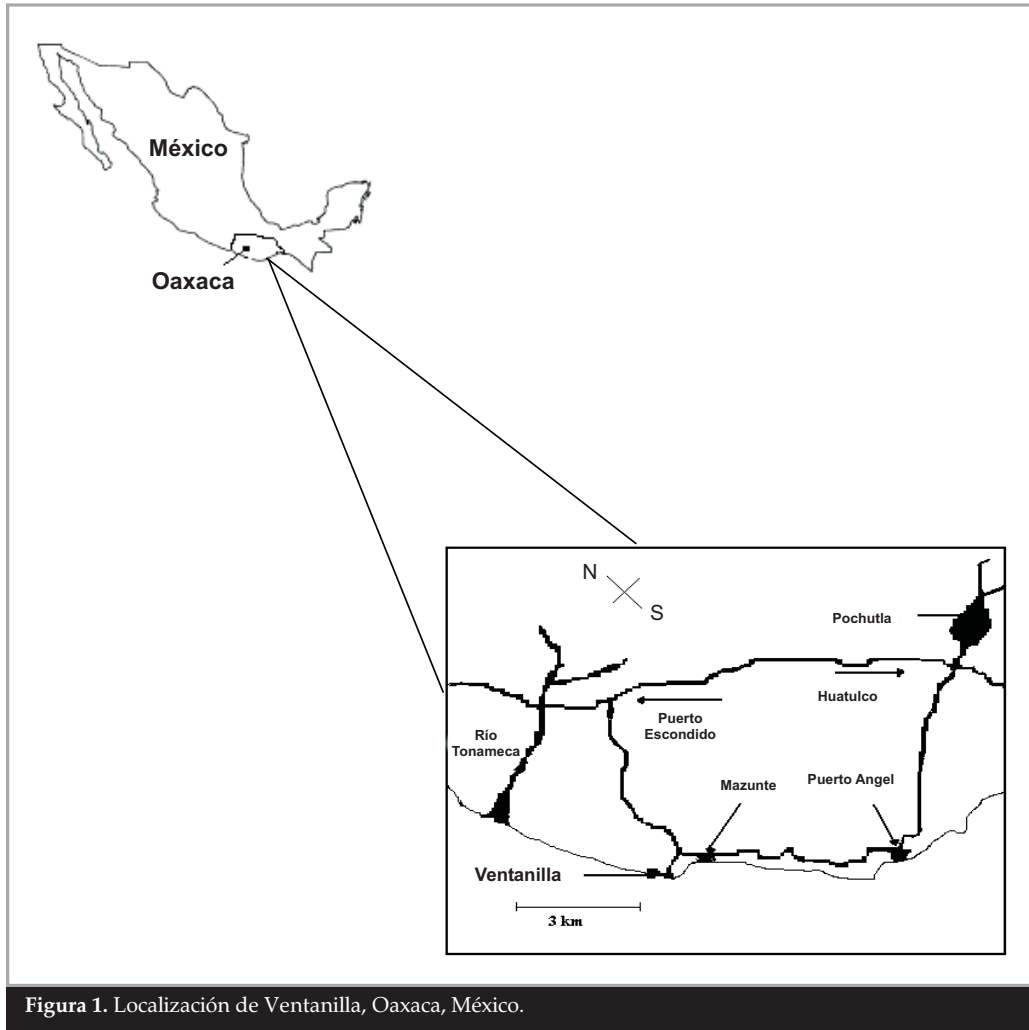


Figura 1. Localización de Ventanilla, Oaxaca, México.

te local. Los grupos visitan además de Ventanilla, la fábrica de cosméticos naturales y el Centro Mexicano de la Tortuga, localizados en Mazunte. El recorrido en Ventanilla, consiste en un viaje en panga, con un guía de la comunidad, para observar el mangle, aves, cocodrilos e iguanas en vida libre y en cautiverio, venados, cocodrilos y tejones. Los animales en cautiverio fueron decomisados y depositados en Ventanilla, por la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente. Aunado al recorrido, los turistas pueden visitar el restaurante de las mujeres de Ventanilla, inaugurado el año pasado.

En el ámbito social son indicadores la cohesión social, la colaboración con otras comunidades y la soberanía. En el contexto económicos se consideran relevantes los beneficios económicos, su distribución equitativa y los intercambios económicos en la región. Los indicadores ecológicos son el impacto ecológico, las actividades de conservación y rehabilitación del ecosistema, así como actividades de educación ambiental. Finalmente, en el ámbito político se consideran importantes, la coordinación con instancias gubernamentales y no-gubernamentales y la existencia de reuniones comunitarias periódicas (Avila, 2002).

INDICADORES

El manejo ecoturístico comunitario en Ventanilla es un proceso cuyo desarrollo depende de factores sociales, políticos, económicos y ecológicos (Tabla 1). Por ende, se proponen indicadores en cada uno de estos aspectos.

Indicadores Sociales

La cohesión social se refleja en Ventanilla debido a que la comunidad tiene como objetivo principal el no deteriorar el ambiente y transmitir a las generaciones futuras una educación ambiental. La cohesión social se ve facilitada porque el 90% de la

Tabla 1. Indicadores de ecoturismo comunitario sustentable.

| Sociales | Económicos | Ecológicos | Políticos |
|------------------------------------|-------------------------|--|--|
| Cohesión social | Beneficios económicos | Impactos ecológicos | Coordinación y colaboración con instituciones gubernamentales y no-gubernamentales |
| Colaboración con otras comunidades | Distribución equitativa | Actividades de conservación y rehabilitación | Reuniones periódicas de la comunidad |
| Soberanía | Intercambios económicos | Educación ambiental | |

comunidad es miembro de la cooperativa (mujeres y hombres) y también porque es una comunidad pequeña (Avila, 2002).

La cooperativa apoya a otras comunidades interesadas en proyectos alternativos sustentables, como el ecoturismo o agricultura orgánica. Talleres de orientación para la organización comunitaria y para la reforestación de manglar, se han realizado con comunidades de la costa Oaxaqueña como Colotepec, Chacahua y Chacahuita entre otras. La comunidad de Ventanilla es parte de una red de comunidades que hacen uso sustentable de los recursos, creada por una organización no gubernamental, llamada Bioplaneta, en donde participan comunidades como el Tomatal y Toltepec, productoras de café y cacahuate orgánico respectivamente. Asimismo, se está conformando una red de humedales para la costa de Oaxaca, cuyo objetivo es consolidar los esfuerzos de las comunidades que hacen un uso sustentable del humedal.

La cooperativa es una estructura legal, que le confiere a la comunidad la soberanía de la empresa, porque le permite tomar decisiones de planeación y obtener los ingresos directos de los recorridos. Owen (2002) apunta la necesidad de legalizar las estructuras comunitarias, considerando derechos individuales y colectivos. La cooperativa es un régimen de propiedad común del uso de los recursos naturales, a la vez que respeta los derechos individuales de la tenencia de la tierra.

La cooperativa fue formada con la asesoría de una organización no gubernamental, y ha recibido ayuda de otras organizaciones e instituciones. Todas las recomendaciones son discutidas en la asamblea comunitaria, manteniendo así la soberanía de su futuro. Los vínculos entre las instituciones y la comunidad, así como las interacciones y núcleos de poder en la comunidad misma, son importantes en la planeación rural. Las relaciones de poder entre los diferentes actores, más que las instituciones mismas, pueden explicar en gran medi-

da los éxitos o derrotas del manejo comunitario (Reed, 1997).

Ventanilla presenta características particulares siendo para muchas comunidades de la zona, un ejemplo exitoso de un proyecto comunitario alternativo.

Indicadores Económicos

El número de visitantes en Ventanilla, en promedio para el año 2000 fue de 2,125 personas por mes, siendo diciembre y abril los meses de mayor afluencia turística. Los ingresos brutos del año 2000 fueron en promedio \$49,500 pesos por mes. Los costos de manejo de la cooperativa y cuidado de los animales en cautiverio han aumentado en los últimos dos años, pero se ha estimado para años anteriores un ingreso aproximado por persona de \$4,000 pesos mensuales (Avila, 2002)

Los beneficios económicos son notorios para la comunidad, sobre todo comparando con el ingreso de una jornada de trabajo en el campo (Avila, 2002). Por otro lado, las mujeres cuentan con un ingreso generado en el restaurante, por lo que a nivel familiar los beneficios socioeconómicos son notables.

El flujo de turismo entre los destinos principales, Huatulco, Mazunte, Puerto Angel y Puerto Escondido, genera una derrama económica para la zona. Asimismo, la cooperativa vende productos orgánicos de otras comunidades lo que genera un intercambio de productos con el sector agrícola.

La distribución de los recursos es equitativa debido a que cada uno de los socios recibe la misma cantidad de dinero, el cual es proporcional a las llegadas turísticas de la semana. Los socios trabajan dos semanas al mes como guías y las otras dos semanas realizan trabajo comunitario (tequio) o tra-



Manejo Costero en México

bajo de la cooperativa, por lo que reciben únicamente el pago de dos semanas al mes (Avila, 2002). La cooperativa contrata trabajadores, jóvenes de la comunidad, que perciben un salario fijo semanal.

La inequidad en la distribución de los beneficios es un problema en el ecoturismo comunitario. Las agencias de viajes y los hoteles obtienen el mayor porcentaje de los ingresos, cuando promueven la visita a una comunidad que realiza ecoturismo. Por ejemplo en Tanykoko Dwasudara, Indonesia, el ingreso para la comunidad es mínimo, el 47% es para las compañías ecoturísticas y el 44% para los hoteles.

En el caso de estudio presentado, el costo del viaje en grupo guiado desde Huatulco a Mazunte y Ventanilla, es aproximadamente 10 veces mayor al cobro del recorrido en el manglar. Sin embargo, no es un caso comparable al de Indonesia, porque no son turistas cuyo objetivo principal es el ecoturismo, por lo que la disposición a pagar por Ventanilla no se ve reflejada por los costos de viaje a Huatulco.

Indicadores Ecológicos

La comunidad está consciente de las presiones que recibe el humedal debido a las actividades en la cuenca y está interesada en saber la capacidad de carga del lugar con respecto al incremento del turismo (Avila, 2002). La comunidad intenta minimizar los impactos al medio ambiente: separan la basura, utilizan baños secos, existe un taller de reciclado de papel y el restaurante comunitario cuenta con trampas de aguas jabonosas. La educación ambiental es amplia en la comunidad, sin embargo la información ecológica transmitida a los turistas por los guías sigue siendo muy heterogénea.

Las actividades de conservación se refieren a la reforestación del manglar, al cuidado de animales en cautiverio y al monitoreo (conteo y marcaje) de especies como el cocodrilo.

Los indicadores descritos muestran un compromiso para minimizar el impacto ambiental y por la conservación de los recursos naturales.

Indicadores Políticos

La colaboración y coordinación con diferentes instituciones y organizaciones ha sido vital para la evolución de la cooperativa. Organizaciones no gubernamentales han proveído financiamiento e intercambio con otras comunidades. Instituciones

académicas han elaborado proyectos para la comunidad y promovido servicios sociales y voluntariados.

La coordinación con instancias gubernamentales de medio ambiente, de turismo entre otras, ha ayudado a la consolidación legal del aprovechamiento ecoturístico, así como el intercambio de experiencias con otras comunidades. Por otro lado, como se mencionó en los indicadores sociales, la comunidad se reúne semanalmente para tomar decisiones de manejo de la cooperativa.

SITUACIÓN REGIONAL Y DIRECTRICES PARA UNA PLANEACIÓN INTEGRAL

La comunidad de Ventanilla presenta indicadores positivos que revelan un caso único de éxito en el manejo comunitario y el ecoturismo y lo consideramos un ejemplo para otras comunidades de la costa de México.

Las condiciones regionales indican que Ventanilla está sometido a presiones de índole ambiental, socioeconómico y político. Las inercias del desarrollo muestran que las presiones seguirán aumentando sin una planeación integral del crecimiento de las actividades económicas (Marini, 1998).

La demanda de agua por urbanización y la deforestación debido a la expansión agrícola, son dos de las presiones más importantes para la conservación del Río Tonameca, que es el abastecedor de agua para el humedal, en donde la comunidad realiza sus recorridos ecoturísticos. El Río Tonameca provee de agua a la ciudad de Puerto Ángel y a Pochutla, ésta última con un consumo promedio de 1,442,000 litros al día (com. per. Julio Santiago Piña). Por lo tanto, sin una adecuada planeación urbana y de uso de agua, la zona de manglar se verá afectada seriamente. En la zona costera existen muchos ejemplos como el anterior y algunos hacen referencia al turismo como principal actividad. Alvalapati y Adamowicz (2002), analizan la relación del sector turístico con otros sectores de la economía y el uso de los recursos naturales. Telfer y Wall (1996) analizan los insumos que comparten el sector agrícola y el turismo. Mientras Gülinck (2001) expone la importancia de la planeación del ecoturismo como parte de la planeación integral de la región.

Los esfuerzos de planeación en la zona son escasos, existe un estudio de ordenamiento territorial para el municipio de Santa María Tonameca y algunas tesis para Ventanilla y la franja costera indicando recomendaciones de manejo.

Los programas gubernamentales de planeación se han orientado por muchos años al crecimiento y promoción de complejos turísticos, como Puerto Escondido y Huatulco, sin una integración con otros sectores. La planeación turística por parte de SEDETUR ha considerado solo recientemente al turismo alternativo, utilizando los criterios propuestos por la OMT para la planeación y administración de destinos turísticos (SECTUR, 2001). El impacto al medio ambiente, códigos de conducta y los aspectos de infraestructura y administración han sido integrados en los criterios utilizados por SEDETUR para la planeación de complejos turísticos. También promueven la participación de las comunidades, pero no impulsan, la capacitación de las comunidades para crear sus propias empresas. Se infiere por tanto, que la planeación del turismo alternativo no considera al manejo comunitario como una opción, ya que sigue siendo una actividad política en donde el desarrollo ecoturístico es controlado por el estado y la iniciativa privada.

El conocimiento de las interacciones sectoriales y la optimización del uso de los recursos, permite generar esquemas para internalizar los costos ambientales. El agua es un componente clave para el desarrollo de las actividades, así como para los ecosistemas, por lo que los costos de su uso y conservación, deben ser internalizados en las actividades que la extraen y que la usan. Asimismo, los estudios de mercado para la planificación ecoturística deben considerar las preferencias y disponibilidad a pagar de los turistas por diferentes atributos ambientales, así como las repercusiones en la demanda por cambios ambientales (Loomis, 1995; Priskin, 2001; Hillery, 2001).

El punto anterior está directamente relacionado con el análisis de los impactos generados por las actividades en la parte alta de la cuenca y su posible mitigación. Estudios de capacidad de carga local, deben expandirse para analizar la "capacidad de carga" del sistema y su relación con la sociedad y sectores económicos. Comprender cómo se relacionan diferentes componentes de un sistema es la parte inicial. Por ejemplo, analizar la relación entre mangle, productividad primaria y pesca (Barbier, 2000).

Los impactos sociales tales como la congestión turística y los cambios socio-culturales en las comunidades deben ser considerados y controlados en el ecoturismo comunitario. Getz (1983), indica que no hay un punto específico de congestión, se debe hacer una evaluación constante de las metas y objetivos que busca la comunidad. Saveriades (2000) presenta el caso de la capacidad de carga social por afluencia turística en la República de Chipre y argumenta de igual manera que la capacidad de carga social no es estática, depende de las herramientas de manejo y del tipo de turismo que se quiera desarrollar. Aunado a ello, Saveriades (2000) sostiene que deben desarrollarse normas y herramientas de manejo no ambiguas que consideren los impactos culturales y sociales generados por la interacción del turista con la comunidad. Boyd y Butler (1996) analizan los diferentes conceptos que se han utilizado para determinar los límites aceptables, y promueven el concepto del Espectro de Oportunidad Ecoturística (Ecotourism Opportunity Spectrum) que puede ser explorado en el caso de México.

LECCIONES APRENDIDAS

El manejo comunitario en Ventanilla es un caso exitoso debido a que presenta indicadores positivos y promueve el ecoturismo comunitario en la región costera. Diversas instituciones han ayudado a la consolidación del proyecto comunitario. El desempeño de Ventanilla puede dividirse en tres etapas: una inicial, una de consolidación después del huracán y recientemente una de maduración. En cada una de estas etapas la comunidad ha tenido que sobrepasar los retos de organización social, de financiamiento y de identidad. Después de 8 años de la formación de la cooperativa, se puede observar un manejo ecoturístico comunitario exitoso y que sigue afrontando las presiones regionales.

La planeación integral se refleja como una necesidad imperante para que proyectos comunitarios como Ventanilla, puedan ser promovidos y permanecer en el tiempo. La labor del Gobierno del Estado, de las representaciones federales y los municipios, es crucial para la elaboración e implementación de estos programas integrales de manejo de zona costera y desarrollo rural.

El estudio de caso muestra el potencial de las comunidades rurales para hacer manejo comunitario y ecoturismo, así como la necesidad de una mejor planeación regional.



SUGERENCIAS Y RECOMENDACIONES PARA MÉXICO

México cuenta con gran potencial ecoturístico especialmente en zonas costeras, que es indisociable del manejo comunitario por presentarse en zonas rurales (SECTUR, 2001).

En el ámbito municipal deben identificarse las comunidades potenciales para el desarrollo de un proyecto alternativo. La participación de instituciones gubernamentales y no gubernamentales, así como el intercambio de experiencias entre comunidades son importantes para ayudar a impulsar

los proyectos alternativos. La creación de redes de comunidades y certificaciones de productos sustentables, ayudaran a consolidar en una región el manejo comunitario. La planeación integral de la zona costera, que considere el crecimiento de cada uno de los sectores y la optimización del uso de los recursos, son indispensables para que los proyectos comunitarios continúen por generaciones. El manejo comunitario ecoturístico en México debe ser parte de la política nacional y regional.

LITERATURA CITADA

Alavalapati, J.R., y W.L. Adamowicz, 2000. Tourism impact modeling for resource extraction regions. *Annals of Tourism Research*, 27(1): 188-202.

Avila, F.V.S., 2002. Community-based ecotourism management moving towards sustainability, in Ventanilla, Oaxaca, Mexico. *Ocean and Coastal Management*, 45: 511-529.

Barbier, E.B., 2000. Valuing the environment as input: review of applications to mangrove-fishery linkages. *Ecol. Econ.*, 35: 47-62.

Belsky, J., 1999. Misrepresenting communities: the policy of community-based ecotourism in gales point manatee. *Rural sociology*, 64 (4): 641-646.

Brandon, K., 1996. Ecotourism and conservation: A review of key issues. World Bank Environment Department Paper. Washington. 35 p

Boyd, S.W., y R.W. Butler, 1996. Managing ecotourism: an opportunity spectrum approach. *Tourism Management*, 17 (8): 557-566.

Ceballos-Lascuráin H., 1994. Estrategia Nacional de Ecoturismo. Secretaría de Turismo. México DF. 83 p.

Clancy, M.J., 1999. Tourism and development: evidence from Mexico. *Annals of Tourism Research*, 26 (1): 1-20.

Drumm, A., 1996. New approaches to community-based management. p 197-213. In: Lindberg K., D.E. Hawkins (eds). A Guide for Planners and Managers. Vermont: The Ecotourism Society.

Getz, D., 1983. Capacity to absorb tourism. concepts and implications for strategic planning. *Annals of Tourism Research*, 10: 239-263.

Gülinck, H., 2001. Landscape as a framework for integrating local subsistence and ecotourism: a case study in Zimbabwe. *Landscape and Urban Planning*, 53: 173-182.

Honey, M., 1999. Ecotourism and Sustainable Development. Who Owns Paradise?. Island Press, Washington DC. 405 p.

Hillery, M., 2001. Tourists perception of environmental impacts. *Annals of Tourism Research*, 28 (4): 853-867.

Lindberg, K., 1996. Economic aspect of ecotourism. p. 85-115. In: Lindberg K., D.E. Hawkins (eds). A Guide for Planners and Managers. Vermont: The Ecotourism Society.

López-Espinosa de los Monteros, R., 2002. Evaluating ecotourism in natural protected areas in La Paz, Baja California Sur, México: ecotourism or nature-based tourism? *Biodiversity and Conservation*, 11: 1539-1550.

Loomis, J.B., 1995. Four models for determining environmental quality effects on recreational demand and regional economics. *Ecol. Econ.*, 12: 55-56.

Marini, F., 1998. Apropiación comunitaria y ordenamiento ecológico, principios de soberanía y sustentabilidad. Tesis de maestría en Ciencias en Productividad. Instituto Tecnológico Agropecuario de Oaxaca. 100 p.

Masberg, B.A., y N. Morales, 1999. A case analysis of strategies in ecotourism development. *Aquatic Ecosystem Health and Management*, 2: 289-300.

Mowforth, M.I., 1998. Tourism and Sustainability. New Tourism in the Third World. London, Routledge. 363 p.

Owen, J. L., 2002. Whose Nations? Whose natural resources? Towards legal recognition of community-based property rights, p. 1-9. *In: XIIIth International Congress of the Commission on Folk Law and Legal Pluralism*,. Chiang Mai, Thailand.

Priskin, J., 2001. Assessment of natural resources for nature-based tourism: the case of central coast region of Western Australia. *Tourism Management*, 22: 637-648.

Reed, M.G., 1997. Power relations and community-based tourism planning. *Annals of Tourism Research*, 24 (3): 566-591.

Renard, Y., 1991. Institutional challenges for community-based management in the Caribbean. *Nature and Resources*, 27 (4): 4-10.

Saveriades, A., 2000. Establishing the social tourism carrying capacity for the tourist resorts of the east coast of the Republic of Cyprus. *Tourism Management*, 2000; 21: 147-156.

Secretaría de Desarrollo Turístico, 2003.
www.sedetur.gob.mx.

Secretaría de Desarrollo Turístico, 2002. Indicadores básicos de la actividad turística en el Estado de Oaxaca. SEDETUR. 4p.

Secretaría de Turismo, Centro de Estudios Superiores en Turismo, e Instituto Autónomo de México, 2001. Estudio estratégico de viabilidad del segmento del ecoturismo en México. Resumen ejecutivo. México D.F. 1-14 p.

Sheyvens, R., 1999. Ecotourism and empowerment of local communities. *Tourism Management*, 20: 245-249.

Tefler, D.J., y G. Wall, 1996. Linkages between tourism and food production. *Annals of Tourism Research*, 23(3):635-653.



Manejo Costero en México